

la Rusia, y penetró hasta Moscou. Pero los excesos que cometió irritaron á los Rusos, y todas las esperanzas de Sigismundo III se disiparon. Los últimos años de este príncipe fueron empleados inútilmente en hacer tentativas para recuperar la Suecia que había perdido. Murió en 1632, tres años despues de haber concluido una tregua con Gustavo Adolfo, por la cual renunció todos sus derechos.

*Wladisao VII* (1632-1648). Su hijo Wladislao VII, que fue elegido en su lugar, se distinguió por sus hazañas contra la Rusia. Habiendo sido atacada la Polonia por estos bárbaros, encerró su ejército en los desfiladeros, no lejos de Smolensko, y le obligó á rendirse. En seguida se internó en Rusia, y dictó en Wiasma con el tono de un vencedor las condiciones de la paz (1634). Pero desgraciadamente la perfidia de los Cosacos de la Ucrania, que daban asilo á todos los paisanos polacos incapaces de hacer sus servicios y de pagar los impuestos, le comprometió en una guerra cuyos desastres sumergieron al reino en un abismo de males. Wladislao VII murió sin posteridad y sin ver el fin de todas estas calamidades, el mismo año en que todas las grandes potencias de la Europa firmaron el tratado de Westfalia (1648).

### § III. De la Rusia (1584-1648) (1).

*Extincion de la dinastía de Rurik* (1584-1598). Despues de Iwan IV la dinastía de Rurik se extinguió en la persona de su hijo Fedoro Iwanowitz. El reinado de este príncipe no es notable sino por un solo acontecimiento, la separacion de la Iglesia rusa del patriarcado de Constantinopla. Hasta entonces el cisma griego había conservado exteriormente su unidad; pero en 1588 la Rusia se declaró independiente, tuvo su patriarca, y de un cisma surgió otro cisma. Mas tarde, en

(1) SUCESION DE LOS ZARES: Iwan IV (1584), Fedoro Iwanowitz (1584-1598), Boris Godounof (1598-1605), falso Dmitri (1605-1606), Wasili Chouski (1606-1610), interregno (1610-1613). — DINASTÍA DE LOS ROMANOF: Miguel Romanof 1612-1643.

1703, Pedro el Grande suprimió esta dignidad para centralizar en sus manos el poder espiritual así como el civil, y desde entonces el autócrata dominó todas las conciencias como dueño absoluto.

*Tiempos de division y de anarquía* (1598-1613). La ruina de la antigua dinastía de Rurik fue la señal de una infinidad de divisiones que precipitaron de nuevo á la Rusia en el caos de la barbarie, rompiendo en su gérmen las primeras semillas de civilizacion que la mano de los Iwan había depositado en su seno. Todas las codicias se despertaron. El ambicioso Boris Godounof, ministro del último rey, usurpó el poder en detrimento del jóven Dmitri, hermano único del zar á quien había hecho asesinar. Este afortunado intrigante tenia mérito y talento. Su deseo era continuar la obra de civilizacion comenzada por Iwan IV, y con este objeto envió algunos jóvenes Rusos á las universidades de Suecia y Alemania, y atrajo cerca de sí á los médicos, farmacéuticos y sabios mas distinguidos. Durante los cinco primeros años de su reinado, la fortuna le prodigó sus favores (1598-1603). En fin apareció un fraile, llamado Gregorio Otrepief, que se hizo pasar por el jóven Dmitri. Los Polacos apoyaron á este impostor, y en poco tiempo se creó un poderoso ejército. Le recibieron con entusiasmo en Moscou. La madre de Dmitri le reconoció por hijo suyo al frente de las tropas victoriosas, y le abrazó derramando torrentes de lágrimas (1605). A pesar de todas estas demostraciones extraordinarias, se supo la verdad, y despojaron al fraile impostor del manto real para revestir con él á Wasili Chouski (1606). Pero el éxito brillante que había obtenido Otrepief dió esperanzas á una multitud de otros impostores, y cada año se veía aparecer un nuevo aventurero que se hacía pasar por el desgraciado Dmitri. Llegó á haber seis, y todos estos falsos Dmitri encontraron numerosos partidarios y excitaron guerras civiles (1606-1613).

*Dinastía de Romanof* (1613-1643). Estos tumultos se terminaron al advenimiento de los Romanof. Miguel Fedorovitz, fundador de esta nueva dinastía, devolvió la tranquilidad á la Rusia, firmó la paz con Gustavo Adolfo, rey de Suecia, y

le cedió la Ingria y la Carelia rusa. Conquistó la corona contra el hijo del rey de Polonia Wladislao, á quien los boyardos habian invitado á que pasase á Rusia. Dejó el trono asegurado á su hijo Alejo, que fue el padre de Pedro el Grande, cuyo genio creador habia de abrir una nueva era (1643).

## CAPITULO VII.

*Del sistema colonial de la Europa desde la conquista de Méjico hasta el tratado de Westfalia (1).*

(1525-1648)

Desde el principio, los descubrimientos de los Españoles y de los Portugueses influyeron considerablemente sobre el carácter de la edad moderna, haciendo del oro y de la plata el móvil de todas las empresas, la medida de todos los afectos y el objeto de todos los pensamientos. La monarquía española debió á las riquezas que le venian de sus colonias la preponderancia que ejerció en Europa durante toda esta época. Sus conquistas excitaron la ambicion de las demas naciones, y se reveló un nuevo poder en el seno del mundo civilizado. La Inglaterra, la Francia y los demas Estados que hasta entonces se habian limitado á sus fuerzas de tierra, se apresuraron á crearse una marina, y á enviar sus buques á aquellas lejanas comarcas, en las que abundaban las minas de oro y plata y las telas preciosas. Aunque el exceso de la prosperidad enervó en todas partes los ánimos de los Portugueses y Españoles, los Franceses y los Ingleses, que no poseian aun sino los rudimentos del arte náutico y que la guerra civil retenia en el interior de sus Estados, al principio tuvieron poco éxito. Pero los Holandeses, familiarizados hacia mucho tiempo con las olas del Océano, fundaron un vasto imperio, y los recursos que de él sacaron contribuyeron poderosamente á la importancia que su república obtuvo en el sistema general de la Europa.

§ I. De los establecimientos de los Españoles en América  
(1524-1648.)

*Descubrimiento del Perú (1524-1527).* Francisco Pizarro, pastor de las colonias, y Diego Alvarez, soldado aventurero, que no sabian leer ni escribir, se unieron á Fernando de Luca,

(1) AUTORES QUE SE PUEDEN CONSULTAR: Robertson, *Historia de la América*; Ragon, *Historia general de los tiempos modernos*; Burette, *Cuadernos de historia moderna*; Humboldt, *Ensayo político acerca del reino de la Nueva España*; Ranke, *Historia de los Osmanlis y de la monarquía española*, cap. 2.